

Los países de la Unión Europea como protagonistas centrales del re-equipamiento militar en Sudamérica

Por Fabián C. Calle

DOCUMENTOS

Dista de ser novedoso el rol que los países europeos vuelven a tener hoy en las adquisiciones y proyectos de los sectores de Defensa de países tan variados como Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Perú. No obstante ello, no deja de resultar de interés cuantificar y sistematizar ese rol. Tal es el objetivo del presente Documento. Un punto de particular interés en este sentido, es el rol activo de países como Gran Bretaña, Francia, Holanda, Bélgica e Italia en las adquisiciones de llevadas a cabo recientemente por Chile y, en menor medida, por Perú y que desde hace varios meses vienen generando titulares en la prensa de los dos países sobre el nacimiento de una nueva “carrera armamentista” en la zona.

Fabián C. Calle es Investigador Senior del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Es miembro de la Carrera de Investigador del CONICET. Desarrolla actividad docente en la Universidad Torcuato Di Tella, la Universidad Católica Argentina y el Instituto del Servicio Exterior de la Nación.



Introducción

Una mirada a los procesos de adquisición de armamentos en Sudamérica a lo largo del siglo XX (y aun de fines del XIX), nos mostraría a diversos países europeos como importante proveedores material bélico. Sean tanto las masivas ventas de fusiles de asalto y artillería alemana a países como la Argentina y Chile, la venta de cruceros y acorazados británicos, franceses e italianos, en las primeras décadas, a los programas de reequipamiento que llevaron a cabo en nuestra región a lo largo de las décadas del '60, '70 y comienzos de los '80 (estos dos últimos períodos, signados por la veda a la exportación de armamentos desde Estados Unidos hacia países como Argentina y Chile por cuestiones ligadas a violaciones a los Derechos Humanos). Países como Gran Bretaña tuvieron un rol central en la transferencia de armamentos impulsada por los gobiernos chilenos de Frei y Allende, en tanto que en el caso argentino a fines de la década del '60 se llevó cabo el programa "Europa" que derivó en la adquisición de material blindado, aviones, etc. a países como Francia y destructores navales y un portaaviones a Gran Bretaña y submarinos a Alemania. Otro tanto ocurriría con Brasil, teniendo en Alemania, Francia y Gran Bretaña vitales proveedores de armamentos. En el caso de Alemania en particular, la misma también tendría un rol destacado en los programas nucleares de Buenos Aires y Brasilia.

Habrá que esperar al año 1997, para que el gobierno de los Estados Unidos anunciara el fin de casi 20 años de limitaciones en la venta de material bélico de alta tecnología a la región. La naciente licitación de la Fuerza Aérea de Chile, que derivaría años después en la compra de los F-16CD, sería el caso testigo de ese giro. De manera casi simultánea Brasil también se vería beneficiado por esta apertura. En el caso de la Argentina, las tensiones geopolíticas con Gran Bretaña por Malvinas y la aguda reducción que sufrió el presupuesto de defensa durante la década de los '90 impidieron una plena utilización de esta ventana de oportunidad.

Por todo lo indicado, dista de ser novedoso el rol que los países europeos vuelven a tener hoy en las adquisiciones y proyectos de los sectores de Defensa de países tan variados como Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Perú. No obstante ello, no deja de resultar de interés cuantificar y sistematizar ese rol. Tal es el objetivo del presente Documento. Un punto de particular interés en este sentido, es el rol activo de países como Gran Bretaña, Francia, Holanda, Bélgica e Italia en las adquisiciones de llevadas a cabo recientemente por Chile y, en menor medida, por Perú y que desde hace varios meses vienen generando titulares en la prensa de los dos países sobre el nacimiento de una nueva "carrera armamentista" en la zona¹.

El escenario en el Siglo XXI

En abril del 2005 el gobierno de Venezuela ha iniciado un proceso de modernización de su aparato militar. En este sentido, ha firmado un acuerdo por 120 millones de dólares con Rusia para la adquisición de 10 helicópteros (7 de transporte y 3 de ataque). Asimismo, está prevista la compra de cien mil fusiles de asalto AK 103 y 104. Por su parte, se concretó la adquisición de 20 aviones de entrenamiento avanzado Super Tucano de la empresa EMBRAER de Brasil. Por último, se adquirirá por un valor cercano a los 1700 millones de dólares 12 aviones de transporte CASA 295, patrulleras navales y corbetas de fabricación española². En el caso concreto de España, a la firma del nuevo contrato con Caracas le precedió la cancelación de la transferencia a Colombia de 40 tanques AMX-30 y aviones Mirage F-1 (ambos de procedencia francesa) ofrecida por el ex gobierno de Aznar. En este sentido, existen conversaciones también con Brasil para un eventual emprendimiento conjunto en la materia. Todo ello, en un contexto signado por ya casi dos años de elevados valores en el precio del petróleo (si bien en términos reales menores a los existentes durante las crisis energéticas de 1973 y 1979) y con Venezuela como proveedor del 15% del crudo que consumen los Estados Unidos y con 12 mil estaciones de servicio de propiedad del Estado venezolano operando en territorio norteamericano.

El ministro de defensa venezolano —Almirante Orlando Maniglia— firmó un acuerdo para la compra de radares móviles de defensa aérea a China, a tono con la política de reemplazar a los Estados Unidos de América como principal proveedor de armamentos. El acuerdo, firmado a principios de agosto de 2005 con la Corporación Nacional China de Exportaciones e Importaciones Electrónicas, es por la adquisición de tres radares móviles tridimensionales de largo alcance JYL-1 (E/F Band). Los JYL-1 reemplazarán a dos TPS-70 de propiedad de los Estados Unidos, retirados hace dos años de la Isla Margarita y de la Península de Paraguaná, luego de que finalizara un acuerdo de cooperación. La ubicación para el tercer JYL-1 es aún desconocida. La adquisición es parte de un programa para renovar el sistema nacional de vigilancia aérea, que cuenta con más de 150 millones de dólares (USD). Para mejorar el control del espacio aéreo nacional, se pretende combinar información provista por los sistemas de la aviación civil y el Comando de Operaciones de Defensa Aérea (CODA) de la Fuerza Aérea. Los nuevos radares serán operados por el CODA, que aún utiliza radares TPS-63 y TPS-43F de industria estadounidense³.

La decisión de Caracas ha generado resquemores en diversos países del área, pero especialmente en los Estados Unidos y Colombia. En este sentido, Washington ha expresado su

¹ "Chile descarta carrera armamentista en América Latina", El Comercio, 14/8/05, Perú.

² Jane's Defence Weekly, 18/3/05.

³ Jane's Defence Weekly (17-Ago-2005).

inquietud por el proceso de compra de armas y en especial por la decisión de actualizar todo el parque de fusiles de asalto con una nueva versión de fabricación rusa. Al respecto, desde el Pentágono y el Departamento de Estado se plantea el eventual desvío de las decenas de miles de armas dadas de baja al turbulento conflicto en Colombia y el Subsecretario de Defensa para el Hemisferio Americano, Roger Pardo Maurer, afirmó que se está asistiendo al fin de la política que hasta el momento venía desarrollando los Estados Unidos hacia Venezuela y que se aproxima la hora de una nueva estrategia hacia Caracas. Asimismo, agregó que el Presidente Hugo Chávez aprovecha la inestabilidad social y política en la región para impulsar sus intereses sobre otros países. La incorporación de material bélico más avanzado (aviones, barcos, etc.) por parte de gobierno de Chávez a Brasil, España y Rusia no despiertan el mismo resquemor dado que son considerados material adecuado para conflictos interestatales convencionales en donde Washington no tiene el riesgo de afrontar tácticas asimétricas ni pueden ser volcados fácilmente en ayuda de algunas de las partes enfrentadas en territorio colombiano.

El Comandante del Comando Sur de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, General Bantz J Craddock, afirmó que si bien la posibilidad de guerras interestatales en América Latina son bajas, esa es la zona más violenta del mundo con una tasa de homicidios del 27,5 por 100 mil habitantes. Como potenciadora de esta situación que afecta la estabilidad política y económica, Craddock cito la pobreza, la corrupción y la iniquidad que caracteriza a la región. Visto todo ello como terreno fértil para lo que denomino "populismo radical". En cuanto a la corrupción, señalo que hace perder cerca del 10% del PBI cada año a los países del área. Por último, elogió el incremento del presupuesto de Defensa de Colombia del 3,5% al 5% y la decisión del Presidente Uribe de incrementar la presión fiscal para hacer frente a los costos de la guerra y la inseguridad⁴.

En declaraciones formuladas a comienzos de abril del presente año, el Secretario de Defensa de los Estados Unidos, Donald Rumsfeld, afirmó que los problemas derivados de las actividades de bandas, narcotraficantes, traficantes de armas y secuestradores que se dan en todo el hemisferio y en parte sustancial del mundo, requieren de una activa colaboración y coordinación entre los países. Asimismo, sostuvo que Venezuela no es un actor constructivo en el conflicto que se vive en Colombia pero también advirtió que no tenía evidencia de una ayuda directa de Caracas a grupos guerrilleros. Por último, calificó de ridículas las versiones sobre un ataque de Estados Unidos a ese país o a Chávez y alertó sobre un posible regreso a lógicas de carreras armamentistas en la región.

Por su parte, desde Venezuela se argumenta que todo ello es parte de un proceso de actualización y reposición normal del

armamento de las Fuerzas Armadas y de seguridad, que tiene como principal objetivo luchar contra el creciente problema del narcotráfico y la violencia de los grupos armados que operan en la frontera con Colombia. Asimismo, deja trascender que el material bélico en cuestión vendría a compensar en parte las transferencias de armamento desde los Estados Unidos a Colombia dentro del Plan que lleva el nombre de ese país sudamericano (vigente entre el 2000 y el 2004) y el posterior y actualmente vigente Plan Patriota. Aquellos que tienen a ver las Relaciones Internacionales sin colocar todo el énfasis en cuestiones ideológicas recuerdan que Bogotá y Caracas estuvieron por ir a un conflicto armado en 1987 por su diferendo por la delimitación, aun no resuelta, de zonas marítimas ricas en petróleo.

En cuanto a Colombia, la existencia del Plan Colombia (programa quinquenal por casi cuatro mil millones de dólares iniciado en el año 2000) impulsado por Washington y la posterior implementación del denominado Plan Patriota, han derivado en una fuerte concentración de la adquisición de material bélico de los Estados Unidos. En especial aviones helicópteros Black Hawks y UH-1H, fusiles de asalto M-16, ametralladoras Minimi, aviones de cazabombarderos Phantom, lanchas patrulleras, aviones de transporte Hércules C-130, radares tierra-aire, etc. Cabe recordar que el 75% del monto de recursos transferido a Bogotá por parte de Washington se destina a material de uso militar. La transferencia de armamento europeo, en gran medida quedó trunca a partir de la decisión del gobierno español de Zapatero de cancelar la entrega de aviones Mirage F-1 y tanque AMX-30.

Tal como lo advierte D. Mares, en la región Sudamericana en general y en el Cono Sur en particular existe aun un fuerte arraigo a visiones de la Defensa nacional ligadas a lógicas de disuasión y balance de poder. En este sentido, si bien se han dado importantes avances a lo largo de los últimos 25 años, la inercia y lo arraigado de estas visiones no son fáciles de cambiar. Un pasado, caracterizado por una "paz violenta" de choques armados limitados, movilizaciones, carreras armamentista y desconfianza, pero casi siempre sin una escalada a grandes guerras⁵. Todo ello complementado por agudos niveles de violencia intraestatal, tal como lo refleja el caso extremo de Colombia. Una compleja y volátil combinación de "dilemas de seguridad" entre Estados y dentro de los Estados. Tal como veremos a lo largo del presente Documento, esta inercia queda reflejada en la adquisición de ciertos sistemas de armas, en lo modesto de algunas ejercitaciones combinadas entre las Fuerzas Armadas de los países del Cono Sur y en la existencia de ciertos tonos alarmistas frente a crisis no necesariamente ligadas directamente a la Defensa Nacional. Tal como lo expresara un editorial del diario El Mercurio de Chile del 21/2/05, "pese a los nobles esfuerzos, los países del siglo XX no están libres

⁴ The Miami Herald, 10/11/2004, USA.

⁵ D. Mares, "Violent Peace: militarized interstate bargaining in Latin America, New York, Columbia University Press, 2001.

de conflictos con sus vecinos”. Agrega que se le debe seguir dando prioridad a la inversión en el sector de la Defensa y que los ingresos extra por los elevados precios del cobre se deben reflejar en adquisiciones adicionales de sistemas de armas.

Una mirada un poco más amplia en términos geográficos, pondría en evidencia que las adquisiciones de sistemas de armas distan de ser meramente una cuestión encapsulada en el extremo Norte de la zona andina. En este sentido, el Cono Sur Chile mantiene un presupuesto de Defensa cercano al 4,2% del PBI⁶ y un activo programa de adquisición de armamentos facilitado por los altos precios del cobre y la Ley Secreta que le asigna el 10% de lo producido por esas exportaciones a un fondo especial de las Fuerzas Armadas. Cabe tener en cuenta, que por segundo año consecutivo se registraron excedentes por 300 millones de dólares por sobre el piso asignado por la Ley del Cobre a las Fuerzas Armadas (240 millones de dólares) para adquisiciones de material bélico. La fuerte alza del precio del cobre durante el 2004 fue determinante en este sentido. El Ministerio de Defensa de Chile aclaró que los fondos adicionales en cuestión han sido utilizados para pagar deudas de anteriores compras. En este sentido, se destaca el arribo para comienzos del 2006 de los primeros aviones de combate F-16CD (de un total de 10), de dos submarinos Scorpene de fabricación hispano-francesa así como la decisión tomada por el Ministerio de Defensa en el 2004 de adquirir la fragata británica Clase 22 y las 4 fragatas misilísticas holandesas Clase L y Clase M que se incorporarán a la Armada de Chile entre el 2005 y el 2007⁷ (con un costo de 350 millones), un análisis sobre la posibilidad de aceptar una oferta de los Países Bajos para vender un lote de al menos 12 aviones de combate F-16 A/B y un progresivo aumento del número de soldados voluntarios vis a vis conscriptos. Asimismo, el año pasado fuerzas militares de Chile llevaron a cabo un ejercicio en el Norte de ese país cuya hipótesis era el enfrentamiento simultáneo con dos países vecinos uno de los cuales pretendía acceder al mar.

En lo que atañe al plano político de la Defensa, una de las primeras declaraciones del Ministro Ravinet al ser puesto en funciones como Ministro de Defensa en octubre del 2004 fue destacar la necesidad de reforzar los lazos de consulta entre los Ministerios de la región y en especial del Cono Sur “dado que las tensiones diplomáticas terminan en muchos casos en cuestiones relacionadas a la Defensa y la seguridad nacional”⁸. A mediados del 2004, dirigentes de la UDI, principal partido opositor en Chile, acentuaron sus críticas contra la Ministra

de Defensa, Michele Bachelet, y la Ministra de Relaciones Exteriores, Soledad Alvear (ambas consideradas figuras claves para el oficialismo en las elecciones presidenciales del 2006) por la debilidad demostrada frente a cuestiones bilaterales con los países vecinos y en especial con la Argentina y Bolivia. En respuesta a ello, el oficialismo ha subrayado la tendencia de la UDI a utilizar cuestiones sensibles de Estado como banderas meramente electorales⁹. Por su parte, el Presidente Ricardo Lagos afirmó que “tenemos que entender que las relaciones bilaterales con la Argentina no pueden ser solo gas. Hay mucho más que gas en las relaciones con ellos”¹⁰. Cabe recordar, que en el Libro Blanco de la Defensa de Chile dado a conocer en 1997 figura como una de las tareas del poder militar de ese país la protección de las inversiones chilenas en el exterior.

El nuevo Ministro de Defensa de Chile, Jaime Ravinet, destacó su intención de reactivar el tratamiento en el Parlamento de dos proyectos clave que estaban trabados por las tensiones de la oposición con la ex Ministra de esa cartera y actual presidente, Michelle Bachelet. Los dos proyectos en cuestión son la reforma del sistema previsional y las modificaciones en el servicio militar.

La crisis que se generó en el 2004 entre la Argentina y Chile por la cuestión del abastecimiento del gas, derivó en la decisión de los Ministerios de Defensa y de Relaciones Exteriores de ambos países de crear un mecanismo de “consulta anticrisis”¹¹. En este contexto, y en un clima enrarecido por esta cuestión económica y el caso del espionaje al Consulado argentino en Punta Arenas, el Ministro de Defensa de la Argentina, José Pampuro, subrayó los progresos logrados en la relación bilateral desde 1984 (momento de resolución del litigio por el Canal de Beagle) y en especial a partir del regreso de la democracia en ambos países. En este sentido, enumeró los ejercicios combinados entre ambos países, la estandarización de datos del presupuesto de Defensa en el marco del proyecto desarrollado con la CEPAL y la existencia de mecanismos permanentes de consulta entre los Ministerios¹². Pocos meses antes, el Ministro Pampuro compartió con su par chileno el “ejercicio Solidaridad” desarrollado por efectivos de los dos ejércitos en la zona de Río Turbio y centrado en un simulacro de catástrofe en una mina. Cabe indicar, que a diferencia del caso de los ejercicios entre el Ejército de Argentina y Brasil o de las mismas Armadas, no se tratan de maniobras que implique simulacro de operaciones militares o de mantenimiento de la paz, sino de tareas humanitarias y de rescate. Ello refleja un menor grado de integración y confianza mutua entre las

⁶ Este porcentaje es superior al existente en países en situaciones de guerra interna como es Colombia al menos hasta el año 2002. A partir de ese momento, el presupuesto de Defensa de Colombia avanzaría a cifras cercanas al 5% del PBI.

⁷ L. Astorga, “Campañas peruanas para parar a Chile”, El Mercurio, 22/2/04, Chile.

⁸ La Tercera, 18/10/04, Chile.

⁹ El Mercurio, 29/5/04, Chile.

¹⁰ La Tercera, 18/5/04, Chile.

¹¹ Clarín, 30/11/04.

¹² Clarín, 10/2/05.

respectivas fuerzas. Cabe destacar, que antes de 1997 no existían ni ese tipo de ejercicios entre los dos Ejércitos.

Uno de los proyectos conjuntos que los Ministerios de Defensa de la Argentina y Chile desean concretar en el corto plazo, es la construcción de patrulleras de alta mar con un peso promedio de 1800 toneladas y un costo unitario de 25 millones de dólares. Este tipo de embarcaciones contaría con equipamiento destinado a la lucha contra la pesca ilegal, cuidado ecológico de los mares y búsqueda y rescate¹³. Varios astilleros europeos, en especial españoles se han mostrado interesados en el proyecto.

El ex Jefe del Ejército de Chile, General Cheyre, afirmó que “el Ejército ha logrado una dimensión adecuada” luego del proceso de modernización iniciado a mediados de la década de los '90. Asimismo, consideró necesario llegar a un servicio militar plenamente voluntario si bien reconoció que los mismos ya representan un porcentaje importante y creciente de los soldados bajo bandera¹⁴. A su vez, el Comandante de la Armada de Chile, Almirante Villalobos, reafirmó la voluntad de su fuerza de avanzar en un amplio proyecto de renovación de materiales e instalaciones y ratificó la prioridad que para sus fuerzas representa el control y seguridad de los pasos marítimos estratégicos de Drake y Magallanes¹⁵. A partir de mediados de los años '90, el Ejército ha modernizado la casi totalidad de sus fuerzas blindadas y mecanizadas por medio de materiales (básicamente tanques Leopard I y II de fabricación alemana, vehículos blindados a ruedas suizos y transporte blindados M 113) proveniente de Europa y en especial de Bélgica y Holanda. A ello se suma la compra de misiles antiaéreos Mistral y Javelín de fabricación francesa y británica respectivamente.

Tanto fuentes de las Fuerzas Armadas como del Parlamento de Chile expresaron su negativa a avanzar en una eventual reducción del nivel de convocatoria de ciudadanos para el servicio militar obligatorio, si bien se considera posible ir incrementando el número de efectivos voluntarios. Al momento de explicar la razón de la negativa a reducir el número de efectivos, las fuentes indicaron “que sería una mala señal para los países vecinos” dado que podría despertar dudas sobre la firme voluntad de Chile de preservar su capacidad militar y disuasiva¹⁶.

En Perú, el gobierno de Toledo firmó un acuerdo de cooperación con Rusia para avanzar en un proceso de modernización de material aéreo de las Fuerzas Armadas. Parte del programa será financiado con un crédito ruso de 200 millones de dólares. También se estableció un acuerdo con

Francia tendiente a actualizar los aviones de combate Mirage 2000 adquiridos en la década de los '80. Un informe elaborado en Perú a partir de fuentes de datos de los Estados Unidos afirma que el poder bélico de Chile es en promedio cinco veces superior al del Perú. En el caso de los Ejércitos, la diferencia sería de siete a uno, en el caso de la Fuerza Aérea de tres a uno y de cuatro a uno en el caso de las Marinas¹⁷. Todo ello complementado por la decisión de adquirir fragatas provenientes de la Marina Italiana y la decisión política y diplomática de desconocer la demarcación marítima establecida con Chile a comienzos del siglo pasado. En octubre de 2004, la Cancillería de Lima afirmó que no descarta recurrir al Tribunal Internacional de Justicia para resolver el diferendo con Chile por la cuestión de la delimitación marítima. A ello se suma, la acusación del gobierno de Lima al de Santiago sobre la supuesta venta de armamento a Ecuador durante la guerra que ese país sostuvo con Perú en 1995.

El Ejército de Chile llevó a cabo en agosto del 2004 un amplio ejercicio de guerra en la región Norte del país (Iquique), el cual contó con la presencia de la ex Ministro de Defensa, Michelle Bachelet y del General Cheyre. La simulación se centró en una eventual guerra con dos países limítrofes, uno de los cuales pretendería obtener la salida al mar para exportar sus recursos naturales¹⁸. Asimismo, el entonces Ministro del Interior de Chile, José Miguel Insulza, afirmó que Chile no aceptará un eventual pedido del Perú de revisar la actual frontera marítima entre ambos países y que esta postura se ratificará frente a eventuales tribunales internacionales que Lima esté interesado en involucrar en este tema¹⁹.

En el caso de Brasil, su Ministro de Defensa y Vicepresidente, José Alencar, anunció recientemente la decisión de cancelar el programa de adquisición de 12 a 24 aviones de combate caza (competían el F-16E de los Estados Unidos, el Mig 29 ruso, el Gripen sueco-británico, el Mirage 2000-5 francés y el SU 35 ruso). Los argumentos del Ministro de Defensa Alencar fueron que no existe apuro y que en el mercado (en especial dentro de tres a cuatro años) aparecerán una nueva generación de aviones y tecnologías. Frente a esto, Brasil ha recibido ofertas de aviones F-16 de segunda mano de los Estados Unidos (si bien capacitados para disparar misiles aire-aire de mediano alcance AMRAAM), de Francia con Mirage 2000C de segunda mano y de Israel con aviones Kfir. Holanda y Bélgica también le han ofrecido vender aviones F-16 A y B (sin misiles, pero dotados con el software para poder hacerlo). Tal como indicáramos, también la Fuerza Aérea de Chile ha mostrado interés en esta oferta. No obstante esta cancelación,

¹³ Defense News, 4/5/05, USA.

¹⁴ El Mercurio, 19/9/04, Chile.

¹⁵ El Mercurio, 8/5/05, Chile.

¹⁶ P. Riquelme, “Preocupación en el Ejército por cambios en el servicio militar”, El Mercurio, 26/5/04, Chile.

¹⁷ Miguel Gutierrez, La República, 9/3/04, Perú.

¹⁸ La Tercera, 5/8/2004, Chile.

¹⁹ La Tercera, 9/08/2004 y El Mercurio, 9/08/2004, Chile.

la Fuerza Aérea de Brasil sigue adelante con el proceso de modernización con tecnología israelí de 46 aviones de combate F-5E de fabricación estadounidense. La última unidad sería acondicionada para el año 2010. El programa de actualización del poder aéreo se completará con 76 aviones turbohélice Super Tucano (que operarán el Amazonas dentro del sistema SIVAM y con un costo total de 380 millones de dólares) y 53 aviones de ataque a tierra tácticos AM-X cofabricados con Italia.

El gran peso económico y político de la empresa aeronáutica brasileña EMBRAER ha llevado a que desde el Parlamento y aun desde el Ejecutivo se haya reforzado en los últimos años la tendencia a poner como condición para adquirir material aéreo extranjero el desarrollo de “joint ventures” con esta compañía. En este sentido, entre los motivos posibles para la cancelación antes mencionada en la adquisición de nuevos aviones de combate cazabombarderos figurarían la posibilidad que la empresa Dassault de Francia (accionista de EMBRAER desde 1999) invite al Brasil a participar en la fabricación del avión Rafael de última generación. A manera de transición, en julio de 2005 la Fuerza Aérea de Brasil comunicó la firma de un acuerdo con Francia por medio del cual se establece la transferencia en préstamo de 12 aviones Mirage 2000 C provenientes de las reservas de la Fuerza Aérea francesa. El costo de la operación es de 5 millones de euros por avión y otros 20 millones destinados a entrenamiento y armamento.

A ello se suma la puesta en funcionamiento de parte sustancial del sistema de Vigilancia Amazónica SIVAM (compuesto por una sofisticada combinación de 19 radares, sensores terrestres, 8 aviones dotados de radares suecos Ericsson e inteligencia electrónica y satélites) destinados a controlar el espacio aéreo y terrestre de parte sustancial de la zona amazónica (y en especial la fronteriza con Colombia y Venezuela). Antes de la puesta en funcionamiento del SIVAM, la Fuerza Aérea del Brasil tenía capacidad de control aéreo sobre solo el 15 al 20% del Amazonas²⁰. La inversión de Brasil en este proyecto iniciado en 1994 junto a la empresa Raytheon de los Estados Unidos superó los 1400 millones de dólares. Durante el año 2003, el SIVAM detectó un total de 4128 vuelos ilegales²¹. Todo ello, refleja una doctrina de Defensa que se orienta crecientemente al control de Amazonas y la lucha contra actores no estatales como el narcotráfico, tráfico de armas y grupos armados extranjeros que se quieran infiltrar en el país. A lo largo del año 2004, los gobiernos de Brasil y de los Estados Unidos desarrollaron conversaciones con Brasil con el propósito de lograr una armonización entre el proyecto de

Ley sobre derribo de aviones que se abordó en el Parlamento de Brasil y la legislación estadounidense en la materia²².

Dentro de ese esquema, cabe entender la reglamentación a mediados del 2004 de la “Ley de derribo” de aviones sospechados de realizar actividades ilegales, la reglamentación y el desarrollo de planes operaciones para enmarcar un creciente rol de las Fuerzas Armadas en tareas de respaldo a las fuerzas de seguridad en tareas de seguridad interior así como la decisión de reforzar fuertemente la presencia de fuerzas de seguridad (con respaldo de las Fuerzas Armadas) en la zona de la Triple Frontera. En este sentido, ha decidido avanzar en un conjunto de medidas tendientes a reforzar la seguridad en la zona de la Triple Frontera, calificada por fuentes nacionales e internacionales como un espacio fuertemente ligado a tareas de contrabando, narcotráfico, piratería, robo de autos y financiamiento del terrorismo internacional. Entre estas medidas, se destaca la inauguración de una estación modelo de la Policía Federal en Foz do Iguacu, la creación de un moderno núcleo de la Policía Marítima y el patrullaje aéreo de las áreas consideradas críticas. Asimismo, se coordinará con los sistemas de seguridad electrónicos y humanos con que cuenta la represa de Itaipú. Desde los hechos del 11 de septiembre del 2001 y frente a la creciente presión internacional sobre la zona de la Triple Frontera, más de 12 mil ciudadanos de origen árabe han abandonado las principales ciudades de esta zona²³

Durante el año 2004, el entonces Ministro de Defensa del Brasil, José Viegas, expresó la necesidad de una fuerza policial de alcance federal para el país dado que es una de los instrumentos básicos para enfrentar el narcotráfico y el crimen organizado. Asimismo, subrayó la posibilidad que esta futura fuerza recibiera instrucción inicial por parte de las Fuerzas Armadas y que sea conducida desde el Ministerio de Justicia²⁴. Finalmente en el año 2005 tomaría forma la denominada Fuerza Nacional de Seguridad.

El Estado de Espíritu Santo será el primer Estado brasileño en recibir ayuda federal en materia de seguridad por medio de la recientemente creada Fuerza Nacional de Seguridad. Esta fuerza, responde a la necesidad de contar con una agencia de seguridad que tuviera alcance nacional evitando que todo el peso de la asistencia de emergencia frente a cuestiones como el crimen organizado y la inseguridad recayeran exclusivamente sobre las Fuerzas Armadas en general y sobre el Ejército en particular²⁵.

No obstante el mayor énfasis en confrontar las “nuevas amenazas” o “amenazas no estatales”, Brasilia ha buscado

²⁰ Aviation Week & Space Technology, 12/7/04.

²¹ The New York Times, 25/7/04, USA.

²² O Globo, 29/5/04, Brasil.

²³ Carmen Alicia Ferrardas, “Environment, security and terrorism in the trinational frontier of the Southern Cone, Identities: Global Security in Culture and Power, Taylor & Francis, 2004.

²⁴ Sergio Torres, “Sem acordo, Exército desmobiliza tropa no Rio”, Folha de Sao Paulo, 2/05/04, Brasil

²⁵ O Globo, 27/11/04, Brasil.

lograr un equilibrio con los roles más tradicionales y disuasivos por medio de la adquisición de un portaaviones de origen francés, incorporación de vehículos blindados alemanes y de los Estados Unidos y la continuidad del programa del submarino con propulsión nuclear y la adquisición de misiles antibuque de largo alcance del tipo Harpoon a los Estados Unidos y del tipo MM-40 a Francia, entre otros programas. A ello se suma la decisión política de subir el perfil en lo referente a Operaciones Multilaterales de Paz tal como lo demuestra el envío de 1200 efectivos militares a Haití. No obstante, este protagonismo se ha visto complementado por serias dudas desde la misma Brasilia sobre el futuro de esta misión multilateral. El Canciller del Brasil, Celso Amorin, destacó que las condiciones políticas en el país caribeño “vuelven imposible la reconciliación”. Esto mismo, dificulta la tarea del contingente enviado por Brasil, Argentina y Chile. Asimismo, recordó que estas fuerzas “no son de policía, sino fuerzas de estabilización y que la estabilización implica un mínimo de entendimiento entre las distintas corrientes políticas haitianas”. Por último, cuestionó la falta de respaldo financiero por parte de los organismos internacionales de crédito al momento de colaborar en la acción internacional en Haití²⁶.

Con un presupuesto de Defensa cercano al 2,1% del PBI, el sector de la Defensa de Brasil está saliendo lentamente de un contexto signado por un gran desinterés social y político por el tema. La situación crítica en Colombia en particular y en la zona andino-amazónica en general influyen en esto. Asimismo, el crecimiento económico y un marco de mayor estabilidad económica complementan esta tendencia. No obstante un punto no menor en la creciente consideración de la opinión pública, es la percepción del rol de las Fuerzas Armadas como sostén logístico y operativo de las fuerzas de seguridad en una violencia interna que presenta los indicadores antes mencionados.

La exportación de material bélico brasileño a Venezuela puede ser entendida dentro de un delicado equilibrio que Brasilia quiere mantener entre su objetivo de liderazgo en la región y su constructiva relación con Caracas y la visión de ser considerado por Estados Unidos como un actor moderador de males mayores en la región. En este sentido, durante la reunión del Ministro de Defensa de Brasil, José Alencar, con su par de los Estados Unidos Donald Rumsfeld en abril del año pasado, el funcionario brasileño enfatizó en la postura de Brasil de priorizar la no-injerencia en los asuntos internos de Venezuela y se negó a dar una opinión sobre las recientes adquisiciones de material bélico por parte de Caracas. Por último, criticó el accionar los grupos guerrilleros en Colombia pero no llegó a calificar como terrorista el accionar de los

mismos. En el marco de los acuerdos bilaterales firmados por los presidentes de Brasil y Venezuela el 13 de Febrero del 2005, Brasilia expresó su disposición de colaborar con la transferencia de tecnología para el desarrollo en Venezuela de un sistema de vigilancia aérea y terrestre como el SIVAM (de tecnología estadounidense y brasileña) que opera en Brasil²⁷. La Argentina se constituye en una excepción a la tendencia antes descripta. Con un presupuesto de Defensa que a lo largo de las últimas dos décadas se ha reducido al 1,1% del PBI (con respecto al 3% de hace 20 años y el 2,5% promedio que existe en el ámbito mundial), el país se ha mantenido ajeno a importantes programas de reequipamiento. Como eventuales excepciones o lento cambio de tendencia, el Estado Nacional le ha asignado a la empresa argentina INVAP desarrollar 11 radares bidimensionales dentro del nuevo plan de radarización. El costo estimado de los mismos sería de 54 millones de pesos. Asimismo, la misma empresa fabricaría 3 radares tridimensionales de uso militar dentro del mismo plan. Por último, se modernizarán los radares tridimensionales que actualmente tiene el servicio la Fuerza Aérea. El costo total del plan alcanzaría los 80 millones de dólares. Asimismo, la empresa Lockheed Martin invertirá 40 millones de dólares en su planta de Córdoba para fabricar un nuevo modelo del avión de entrenamiento AT-63 Pampa²⁸ o Super Pampa. El mismo es una versión mejorada del IA-63 Pampa y puede emplearse para entrenamiento avanzado de pilotos y misiones de apoyo de tropas en tierra. Colombia ha expresado su interés en adquirir estos aviones producidos por Lockheed Martin Argentina SA en el ex Area Material Córdoba. El total estimado de aviones alcanzaría a las 28 unidades por un valor total de 224 millones de dólares (de los cuales 4,7 millones serían para la Fuerza Aérea Argentina). A ello se sumaría el interés expresado por la Fuerza Aérea de Bolivia. Estas posibles exportaciones, se dan luego de la renovación del contrato entre el Estado Argentino y la empresa Lockheed Martin firmado en Marzo del 2004 y con vigencia hasta el año 2009²⁹.

La empresa norteamericana Lockheed Martin Argentina, anunció la firma de contratos con el Estado argentino, Chile, Bolivia y Colombia para el mantenimiento de aviones y producción de insumos. Los contratos son para la fabricación de piezas aeronáuticas para el consorcio entre la empresa chilena Enaer y Lockheed Martin (proveedora de los aviones de combate F-16 C/D adquiridos por la Fuerza Aérea de Chile), la producción de piezas para un satélite argentino y el mantenimiento de aviones de transporte C-130 de la Fuerza Aérea de Colombia³⁰. Cabe destacar que las tareas de mantenimiento de los aviones C-130 de Colombia fueron

²⁶ Clarín, 3/12/04.

²⁷ Clarín, 14/02/05.

²⁸ La Nación, 11/12/04.

²⁹ La Voz del Interior, 2/6/04, Córdoba, Argentina.

³⁰ Diario La Nación, 4/8/2004, Argentina.

consideradas una prioridad por el entonces Comandante del Comando Sur de los Estados Unidos, General James Hill. Asimismo, en mayo 2005 el Ministro de Defensa de la Argentina, José Pampuro, anunció que la empresa Lockheed Martin Argentina había ganado la licitación internacional convocada por el Brasil para realizar tareas de mantenimiento y reparaciones de los aviones de combate A-4 de la Marina del Brasil y que operan desde el portaaviones Sao Paulo adquirido a Francia en el año 2000. Asimismo, el funcionario destacó la posibilidad que en julio 2005 haga su vuelo inaugural la versión repotenciada del avión de entrenamiento avanzado Pampa, el nuevo Super Pampa, destinado también a entrenamiento y ataque a tierra. El objetivo de la empresa y del gobierno argentino sería impulsar la exportación de este modelo, comenzando posiblemente con Colombia³¹.

A su vez, durante la reciente visita a la Argentina del Secretario de Defensa de los Estados Unidos, Donald Rumsfeld, se le comunicó a Buenos Aires la decisión de Washington de levantar las restricciones que existían desde hace décadas en materia de intercambio de tecnología en materia de misiles aire-aire y tierra-aire. Asimismo, el Pentágono facilitaría la participación de empresas argentinas en ciertas licitaciones del sector de la Defensa en los Estados Unidos.

Esta concentración en el mercado de los Estados Unidos del aparente tenue renacer de los programas de reequipamiento

de la Argentina, se ve compensado por la reciente decisión de Buenos de comprar a Francia un segundo buque de desembarco (LSD). El trato sería resultado de una opción de compra de un segundo Ouragan-class LSD (L9021), en continuidad con el acuerdo cerrado entre ambos países por el primer buque (Orage L9022) en julio de 2004. El buque Orage será transferido a la Argentina hacia fines de 2005, y el Ouragan lo seguiría a comienzos de 2007. Con la entrega de los dos LSD, la Argentina recompondrá sustancialmente sus capacidades de asalto anfibio —que se encuentran entre las prioridades de su Armada—, mejorando el apoyo para sus tropas en operaciones de paz en ultramar. El único buque actualmente operativo con capacidad de asalto anfibio en la Armada Argentina es el ARA Bahía San Blas³².

La mayor solvencia de las arcas públicas y lo que podría ser visto como una cierta revalorización del sector de la Defensa Nacional por parte de la sociedad y su dirigencia, explicarían que las Fuerzas Armadas de la Argentina cuenten actualmente con el mayor presupuesto operativo de los últimos diez años³³. El presupuesto asignado por el presupuesto Nacional del año 2005 al sector Defensa, creció en un 7,9% con respecto al 2004 y representa el 6,51% del gasto federal. No obstante, ello solo debería ser visto como un primer paso en un regreso a estándares más compatibles con el promedio regional³⁴.

³¹ La Nación, 12/5/05.

³² Jane's Defence Weekly (12-Ago-2005).

³³ La Nación del 21/3/05.

³⁴ La Nación, 24/9/04, Argentina.